

TEMPORADA DE CONCIERTOS 2022

ORQUESTA de Cámara de Chile

MINISTERIO DE LAS CULTURAS, LAS ARTES Y EL PATRIMONIO

Parroquia San Vicente Ferrer
Miércoles 11 de mayo

PROGRAMA

- **Ludwig van Beethoven** Obertura Coriolano
- **Béla Bartók** Divertimento para cuerdas
Allegro non troppo
Molto adagio
Allegro assai
- **Joseph Haydn** Sinfonía N°59
Presto
Andante o più tosto Allegretto
Menuet e Trío
Finale: Allegro

Dirige Luis Toro Araya



Obertura Coriolano

El talento natural para el drama musical es inherente al autor. Beethoven no opta por contar una historia; más bien extrae la esencia del conflicto, construyendo con sensatez una obra de sólo dos ideas musicales que representan respectivamente, el conflicto moral central del drama: el torbellino del deseo de venganza de Coriolano -aunque con pesar-, versus los ruegos de su madre para que desista en su terrible plan. Composición tempestuosa, compuesta en 1807 y estrenada ese mismo año en la casa del mecenas de Beethoven, el príncipe Lobkowitz.

Divertimento para cuerdas

El Divertimento ocupa un lugar aparte, durante una época muy sombría para Bartók, previo al comienzo de la segunda guerra. Su título neoclásico aparentemente alegre, es una especie de mirada retrospectiva al reconocido papel de la música como fuente de entretenimiento social civilizado, no siempre destinado a soportar la carga dramática personal. Y la pieza, de hecho, encuentra al autor en un estado de ánimo liviano y relajado. Ese guiño al pasado se extiende hasta la textura misma del Divertimento. Sus tres movimientos evocan formalmente un concerto grosso del barroco (Corelli, Haendel o Bach), en donde el sello distintivo es la alternancia entre el cuerpo completo del conjunto y colectivos más pequeños de solistas. Bartók reproduce tales efectos con un evidente placer en la variedad sónica que es capaz de arrebatarse, contraponiendo los sonidos de cuerdas solistas entre sí, contra el efecto tutti de toda la orquesta de cuerdas: a través de ecos de fraseo, contrastes dinámicos repentinos, acentos rítmicos inesperados y dramatismo.

Sinfonía N°59

Si bien el vigoroso movimiento de apertura rememora a un concierto estilo Vivaldi, todo cambia al llegar a una pausa dramática que se convertiría en el sello de la obra de Haydn. El siguiente movimiento lento ofrece un respiro lírico, inicialmente tocado únicamente por cuerdas, pero finalmente se le unen oboes y trompetas. El minuetto incluye una sección de trío con una partitura ligera e intrigante sólo para cuerdas, que se centra hipnóticamente en el entrelazamiento de los violines primeros y segundos. El movimiento final se inicia con una llamada de corno, un efecto que Haydn usó también en la Sinfonía del tambor, aunque aquí el autor acentúa regularmente el movimiento con toques de trompeta, otorgándole a esta sinfonía un final festivo y animado.